

Bienaventurados los Que Mueren en Él

050803-2

¡Hola! Soy Doroty -

Algunos han preguntado: "Si los creyentes están en el Cielo durante la Tribulación, después de haber sido llevados en el Rapto, ¿qué sucede con quienes están aquí en la tierra y reciben a Cristo durante la Tribulación?" Bueno, ellos deberán ser martirizados. Sin embargo, para ellos se promete una bendición y una recompensa especial. Aunque sufren al morir, están para siempre con el Señor y su lealtad y amor al Señor sin duda serán recompensados.

En **Apocalipsis 14:13**, el Apóstol Juan dijo -

13 Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor – y luego continúa diciendo - Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, quiere decir descansan de sus dificultades . . . ¡Oh, qué contraste! Los creyentes fieles estarán con el Señor y ya disfrutando de Su presencia, pero los que están aquí abajo en la tierra enfrentarán días muy, muy difíciles. Por tanto, exhortamos a las personas a venir a Cristo ahora, antes de este período de Tribulación. Jesús podría venir por los suyos cualquier día. Queremos que lo conozcas personalmente. En el **versículo 11**, leemos que los atormentados en condenación . . . **no tienen reposo de día ni de noche.** Pero los que lleguen a conocer a Cristo, incluso durante la tribulación, a pesar de sufrir el martirio, leemos, que . . . **descansarán de sus trabajos.**

Leemos de aquellos que son atormentados -

11 . . . los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.

13 *El Espíritu Santo segura a los creyentes que - sus obras con ellos siguen.* Todo lo que se hace por Cristo será justamente reconocido y ricamente recompensado.

Luego, el capítulo describe el juicio de Dios que será derramado al final de la tribulación. Juan continúa escribiendo -

14 Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. *Este es el Rey Jesús, listo para juzgar. La **hoz aguda** indica la disponibilidad para llevar a cabo Su papel judicial derramando ira y juicio divinos sobre los impíos al final de la Tribulación, para lo cual, el Señor usará siete ángeles que llevarán a cabo la destrucción de los impíos durante este tiempo. Los primeros tres ángeles anuncian que el juicio se acerca.*

Y en el **versículo 15**, el cuarto ángel le ordena al Señor que lo cumpla . . . **Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura.** Esta no es una cosecha dual; cosechando los elegidos para el cielo y los malvados para el infierno; es un juicio sobre los impíos. La palabra **madura** aquí en realidad significa seca y marchita, lo que indica que el juicio está retrasado. La frase **la hora de segar ha llegado** indica que Dios tiene específicamente una hora señalada, en la que ejecutará la ira divina y no antes.

16 A la señal del cuarto ángel, el Hijo del hombre . . . **metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.** *Los malvados son destruidos.*

17 El quinto ángel aparece . . . **del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.**

18 Un sexto ángel exhorta al quinto ángel diciéndole . . . **vendimia los racimos de la tierra.** *¿Qué significa eso?*

En el **capítulo 8 versículo 3 de Apocalipsis**, leemos que el altar, del cual parte el ángel, es un altar de oro desde cual se ofrecieron las oraciones de los santos y se descargó el juicio divino. Su **poder sobre el fuego (14:18)** *habla de un juicio de purificación que se derramará en respuesta a las oraciones de los santos de la tribulación.*

19 Al escuchar el llamado para recoger la cosecha que está completamente madura . . . **el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.** Este **gran lagar**, era tallado en los tiempos antiguos, sobre una piedra sólida y las uvas eran arrojadas dentro de la prensa. Luego la gente puesta de pie aplastaba las uvas con los pies hasta que salía el jugo. Esta cosecha completamente madura ocurrirá en la Segunda Venida de Cristo.

En **Apocalipsis 19:15** - Jesús, con una palabra de Su boca . . . **herirá a las naciones** . . . que se han reunido en Israel. Porque leemos que en la batalla de ese gran día del Dios Todopoderoso (Armagedón), el enorme ejército será destruido. Simplemente se

verá como las uvas que se han pasado por un lagar. La mortandad llegará hasta la rienda del caballo.

¡Oh, qué horror! Ven a Jesús mientras puedas.

Amén.